

Historia y Memoria.

Chile, un país dividido. La actualidad del pasado.

FERNANDO CAMACHO PADILLA. (*Universidad Autónoma de Madrid*).

Reseña

Carlos Huneeus, *Chile, un país dividido. La actualidad del pasado*, Santiago de Chile, Catalonia, 2003, 292 páginas, ISBN: 956-8303-05-7.

La singularidad de este libro radica en el estudio que el autor hace sobre la bipolaridad social chilena sobre el pasado fundamentado en datos estadísticos recogidos durante dos décadas por el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea, corporación en la que el mismo Carlos Huneeus^[1] es el Director Ejecutivo. Hasta la fecha se han realizado escasísimas obras basadas en trabajos empíricos que reflejan la opinión del pasado histórico de Chile en su sociedad, siendo los ciudadanos de a pie, y no los políticos, los objetos de estudio. Sin duda, se trata de una investigación de gran valor, el cual contribuye a que los historiadores conozcan con mayor exactitud las opiniones que sus lectores tienen sobre los hechos del pasado, normalmente ligados a sus sentimientos políticos.

A lo largo de los siete capítulos en que se compone la obra, Huneeus abarca los diversos puntos que más caracterizan al gobierno militar, tales como el milagro económico, las violaciones a los Derechos Humanos y la figura de Pinochet, entre otros.

En el primer capítulo se hace una introducción general a las encuestas de opinión pública en Chile y cómo éstas pueden ser manejadas por los historiadores. Para tener una visión más amplia de los acontecimientos, según el propio autor, "las encuestas entregan esta información, que complementa la que se consigue a través de los papeles, la historia oral y visual del pasado..." (p. 23). Esta reflexión del autor es importante, y aunque no sea realmente novedosa, pocas alusiones se han hecho a los trabajos de encuestas dentro de la historiografía chilena y que tanto sirven para explicar acontecimientos sociales, especialmente los protagonizados desde la base social. La idea de Huneeus de conocer la realidad de un país, más que en las declaraciones institucionales, a través de las encuestas de opinión me parece acertada.

Por la complejidad del libro y por la gran cantidad de temas diversos que abarca, son numerosas las cuestiones a comentar. No obstante, creo que sería bueno empezar por el procedimiento metodológico de las

encuentras utilizado por el CERC. Huneus explica como sus encuestas están hechas con muestras nacionales *urbanas* (la cursiva es mía) de 1200 individuos, lo que representa el 70% de la población (p. 25). No es difícil deducir que no considera al 30% de la población, pero lo importante es que en estas cifras se encuentra la población rural. Los lectores podemos pensar que lo ha hecho por razones económicas dado el alto coste que tendría trabajar en la extrema geografía de este país. Aunque la población rural ya no sea un peso considerable dentro la sociedad chilena es posible que sus opiniones se difieran con la urbana. Dicho de otra manera, la muestra no es representativa de la población general del Chile sino tan solo de la urbana (el autor tampoco ha expresado a partir de cuantos habitantes se considera urbana). De todas maneras, ello no es un error de Huneus porque lo menciona en el libro y es consciente de ello. Simplemente tan sólo es algo que hay que tener en cuenta a la hora de hacer extrapolaciones a la población chilena. A continuación el autor indica que "las encuestas han utilizado el mismo marco muestral" (p.25), lo que parece sugerir que en un principio seleccionó una muestra representativa (urbana) y que continuó con ella en el tiempo. Como han pasado más de una década desde entonces, tiene que haberla renovado continuamente para mantener los mismos estratos de la población. Quizás por eso no dice la *misma muestra sino el mismo marco muestral*. No deduzco que sean muestras distintas (aunque con la misma composición) porque afirma que eso le "permite una sólida comparación de sus resultados a lo largo del tiempo". Esto se hace mejor cuando son los mismos individuos a lo largo del tiempo que no sujetos diferentes. Al final no sabemos exactamente lo que ha sucedido.

Una de las primeras encuestas del libro de Huneus trata sobre la opinión que tienen los chilenos en torno al 11 de septiembre de 1973, pero aclarando que el CERC "no dispone de encuestas al momento del golpe ni en los primeros doce años del régimen" (p. 24). De ahí lo interesante que sería habría sido realizar un estudio entre una encuesta hecha poco después del levantamiento militar (en caso de que la hubiera habido) y otra quince años después. Los datos claramente serían diferentes por las consecuencias que tuvo el golpe a lo largo de casi 17 años. Aun así, según las encuestas del CERC "en diciembre de 2001, dos tercios de los chilenos se definieron respecto del golpe de Estado, 30% declaró estar a favor, 45% en contra y un 25% no respondió" (p. 34). Pero con estas cifras podría parecer que los resultados de esta encuesta quedan a medias, dado que un 33,3% de la población chilena no opina y el 25% que no respondió de los otros dos tercios de los encuestados suponen ya un 16,65% del total de la población. Al final tenemos una suma del 49,95% de chilenos que se mantiene fuera de dicha valoración. Sin duda que esta alta abstención puede ser interpretada de muchas maneras.

Huneus incluye en sus encuestas un gran abanico de variables independientes, que van desde la edad, género, estudios o ingresos

salariales hasta las propias posiciones políticas según los principales partidos chilenos. Curiosamente esta última variable no suele reflejarse en las encuestas cotidianas a no ser que se traten de intencionalidad de voto ante unas elecciones cercanas. Huneus demuestra como son los votantes de los partidos de derecha, caso de la UDI o de RN, quienes se posicionan en una actitud más favorable al gobierno del general Pinochet mientras que los de centro, o centro-izquierda, PPD, PS o PDC, lo hacen de manera más crítica. Quizás también pueda deberse dicho énfasis a que apenas hay cambios de opinión en el resto de las variables (nivel de estudios o sexo), a excepción del ingreso subjetivo^[2]. Como ya señalé anteriormente, en esta obra se analiza el posicionamiento social de los puntos clave de la dictadura como el tema del golpe de Estado de septiembre de 1973, de los Derechos Humanos, de los costos sociales de la modernización económica, o de la figura de Pinochet. En palabras del autor, "Cabe anotar que ni la variable edad, ni el género, ni la opinión sobre las condiciones económicas actuales del país ejercen un efecto significativo (...) La opinión que los chilenos tienen acerca del régimen militar está determinada principalmente por la posición política del encuestado, ya que es más probable que aquellos identificados con la derecha consideren que en su conjunto fue un buen gobierno, en comparación con los de izquierda que estiman que fue sólo malo" (p. 89). Por el contrario, un poco más adelante, Huneus destaca: "los grupos más jóvenes son más proclives a expresar una opinión más moderada al respecto: fue en parte bueno y en parte malo. Esta posición moderada es más posible entre personas con mayor nivel educacional" (p. 89). Este último punto resulta interesante para hacer una primera aproximación a como se valorará el gobierno de Pinochet en el futuro, dado que la mayoría de los jóvenes de hoy día no vivieron tan intensamente dicho periodo.

Si nos referimos al título del libro "Chile, un país dividido" y desde otra visión de los resultados de sus propias encuestas, podemos llegar a tener la impresión de que las divisiones entre los chilenos entorno al pasado no son tan profundas, o al menos no tanto como uno podría pensar al leer la portada. Para ello debemos tomar alguna cuestión neutra, que represente los aspectos positivos y negativos del gobierno militar. Es decir, evitando las encuestas que traten directamente las violaciones a los Derechos Humanos o aquellas sobre los resultados económicos. Por lo tanto elegimos una que represente físicamente todos los aspectos del proceso militar como lo puede ser la figura de Pinochet. En la encuesta "Cómo pasará a la historia el general Pinochet 1996-2003" (p. 67) los resultados, según los años, varían entre un 24-31% que lo considera "como uno de los mejores gobernantes", y por el contrario entre un 63-74% lo declara "como un dictador". Sin duda que hay diferencias pero una mayoría considerable piensa lo mismo sobre Pinochet. Entonces, ¿se podría decir que las opiniones sobre el pasado unen más a los chilenos que los dividen? Si vemos el resultado por intención de voto (p. 69), hay quienes consideran a Pinochet como "uno de los mejores gobernantes que ha tenido Chile en este siglo" entre los

votantes de todos los partidos, pero obviamente que estos son escasos entre los que forman parte de la Concertación (PDC, PPD y PS) mientras que entre los votantes de los partidos por la Alianza por Chile (UDI, RN) aumentan los seguidores del general. Sin embargo, todavía un 41% de los votantes de RN no lo considera así, al igual que un 33% de los seguidores de la UDI, cifras nada desestimables.

Otro tema interesante que analiza Huneus en su libro lo encontramos en la opinión de los chilenos entorno a la idea de si se vivió una guerra civil o no. Según los resultados de las encuestas, entre el 33 - 41% sostiene que si la hubo, mientras que entre el 51 - 57% afirma lo contrario. El autor expone ciertamente su tesis en este tema afirmando que "si en Chile hubo una guerra civil, ella existió en la mente de quienes controlaban el poder desde el golpe militar, sin que hubiera un enemigo contra el cual luchar" (p. 46). Con toda razón Huneus continua: "el surgimiento del terrorismo se produjo con el asesinato por un comando de extrema derecha del comandante en jefe del Ejército, del general René Schneider, en octubre de 1970, y del comandante Arturo Araya, edecán del presidente Salvador Allende, en junio de 1973" (p. 47).

Aunque el libro está lleno de comentarios y alusiones del autor que nos permiten claramente posicionarlo ideológicamente, tampoco falta algún que otro reconocimiento positivo del gobierno de Pinochet. En sus propias palabras: "El régimen autoritario toleró la existencia de una oposición, algo que no ocurrió en los regímenes comunistas y hubo un mayor espacio para la acción de las instituciones sociales, como la Iglesia Católica" (p. 100). Y en el terreno económico sostiene: "Es el ámbito en que el régimen militar puede mostrarse exitoso, algo admitido hidalgamente por quienes fueron sus adversarios. Dejó de ser monoexportadora de cobre para transformarse en productora de una amplísima variedad de artículos que se venden a más de un centenar de países por miles de empresarios (...) La inflación, que castigó a los hogares chilenos durante muchas décadas, especialmente a los pobres, prácticamente ha desaparecido, llegando a niveles equivalentes al de países desarrollados" (p. 121).

Por último, Huneus enfatiza la memoria del régimen militar a los 30 años del golpe. En este capítulo, el autor habla nuevamente del tema de las violaciones a los Derechos Humanos y si hay justificación al golpe de 1973 con una serie de encuestas realizadas durante el 2003. En esta ocasión se dejan de lado los estudios de aquellos puntos en los que pudiera salir favorecido Pinochet. Es interesante ver como en estas encuestas, organizadas por la variable de intención de voto, también incluye el total de los resultados. En la pregunta si los colaboradores civiles del régimen deben hacer una *mea culpa* (p. 258), el 64% dice que si, el 18% que no y el 17% no sabe o no responde. Sobre el conocimiento de las autoridades civiles de las violaciones a los DD.HH (p. 258), el 65% de los encuestados declaran que tenían conocimiento, y

nuevamente el 18% no lo considera así, el 17% no sabe o no responde. Huneus demuestra como entre los votantes de la UDI y RN se encuentran la mayor parte de la minoría que afirma lo opuesto, pero cabe destacar que la división sobre estos temas entre los propios votantes de la UDI y RN es incluso mayor que la dada entre todos los chilenos indistintamente cual sea su opinión política.

Huneus no olvida el importantísimo papel que han tenido los medios de comunicación entorno al 30 aniversario del golpe, tanto la prensa o los canales de televisión. En cuanto a los estudios sobre la incidencia de los documentales especiales sobre la dictadura, Huneus a partir de la variable edad se percata como los jóvenes fueron los que más interés tuvieron en ellos, y por la variable de intención de voto los seguidores de la UDI son quienes menos atención prestaron a dichos programas. A continuación el autor hace una breve valoración de la actitud de la prensa entorno al 30 aniversario. Huneus comenta la atención que el diario *La Tercera* prestó al acontecimiento, mientras que sus comentarios sobre *El Mercurio* son bien diferentes: "*El Mercurio* no previó la importancia del 2003 y se olvidó del tema, creyendo que con ello bajaría el perfil (...) no se sentía cómodo ante el hecho, por su controvertida participación en el desplome de la democracia y su apoyo irrestricto a los nuevos gobernantes" (p. 261). Pero la crítica de Huneus a *El Mercurio* no es solo sobre el pasado, pues destaca: "También intervino en el debate nacional sobre el tratamiento a las violaciones de los derechos Humanos, criticando la postura del general Cheyre en su distanciamiento de los horrores cometidos por uniformados" (p. 262).

"Chile, un país dividido" es una reflexión que hace Huneus de la opinión social en determinados puntos clave de la historia del pasado reciente a partir de los resultados de un gran número de encuestas. Por primera vez encontramos una publicación de estas características basada en una amplia investigación de estudios de opinión realizados a lo largo de dos décadas, lo que nos demuestra como la gente reconstruye la historia en base a sus memorias. La característica principal de la obra la tenemos en la variable de intención de voto, la cual se destaca por una clara diferencia de opinión que apenas encontramos con las otras variables que permanecen casi indiferentes. Así el lector puede ver como un porcentaje de los votantes de la UDI o RN defienden al régimen militar y en determinadas ocasiones a personalidades concretas. No hay duda que se trata de una realidad que conocemos sin necesidad de encuestas, pero estas nos proporcionan unos perfiles más exactos del los encuestados gracias a las otras variables. Además, la significación de este trabajo está en los datos empíricos que nos proporciona, los cuales confirman con cifras nuestras suposiciones.

1. Licenciado en Derecho por la Universidad de Chile, Master of Arts en Political Behaviour en la Universidad de Essex, y Ph.D en Ciencia Política en la Universidad de Heidelberg. Es profesor adjunto del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus publicaciones más relevantes son *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España* (Madrid, 1985), *Los chilenos y la política* (1987) y *El régimen de Pinochet* (2000). [Volver](#)
2. Véase como en la encuesta "La responsabilidad del general Pinochet en las violaciones a los Derechos Humanos, por intención de voto e ingreso subjetivo" (p. 83). Como responsable, según el ingreso, los resultados son: Alcance bien – 57%; Alc. Justo – 68%; tiene dificultades –71%; grandes dificultades – 64%. A pesar de las diferencias, que como máximo llegan a 14 puntos según el ingreso, la mayoría dentro de todos los sectores sociales considera a Pinochet culpable.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).